

REENCUENTROS CON LA LITERATURA EN LENGUA ALEMANA

## AUTOBIOGRAFÍA Y VIAJE EN G. GRASS Y J. GOYTISOLO

Autobiographie und Reise in Günter Grass  
und Juan Goytisolo

**Zaida Leila Daruich**

Facultad de Ciencias Humanas  
Universidad Nacional de San Luis  
zaidaldaruich@gmail.com

### Resumen

En una conversación de 1997 entre los escritores Juan Goytisolo y Günter Grass (Diálogo sobre la desmemoria y los tabúes), el escritor español asegura haber leído al escritor alemán. Cuando Grass fue repudiado por haber confesado en su obra *Pelando la cebolla* (2006) que en su juventud había integrado las SS, organización militar y de seguridad al servicio de Hitler, el español fue uno de sus más acérrimos defensores. Pero no sólo por lo anteriormente señalado se pueden encontrar afinidades. Entre otras semejanzas, los dos escritores nacieron y

murieron en fechas muy cercanas; vivieron las consecuencias de regímenes dictatoriales y de posguerra (Hitler y la Segunda Guerra Mundial, Franco y la guerra civil española); recobraron la figura de Cervantes en sus discursos; Grass en *Discurso de la pérdida* (1992) y en la novela *Grimms Wörter* (2010) y Goytisolo al recibir el Premio Cervantes en 2014 concuerdan en que su verdadera patria es su lengua; el nomadismo determinó sus vidas y lo representaron en sus obras: Grass en su permanencia en diversas ciudades y países (Danzig, París, la isla de Møn, Düsseldorf, Berlín y Lübeck) y al retomar la figura de los gitanos en su novela *Encuentro en Telgte* (1979), por ejemplo; Goytisolo en sus novelas autobiográficas y libros de viaje. Se propone detectar y analizar semejanzas y diferencias en la escritura autobiográfica y la recurrencia al tópico del viaje en dos obras de estos autores: *Coto vedado* (1985) y *Pelando la cebolla* (2006).

**Palabras clave:** literatura comparada; España; Alemania; autobiografía; viaje.

### Zusammenfassung

In einem Gespräch zwischen den Schriftstellern Juan Goytisolo und Günter Grass (Gespräch über Vergessen und Tabus) im Jahr 1997 erklärt der spanische Schriftsteller, dass er den deutschen Schriftsteller gelesen habe. Als Grass verstoßen wurde, weil er in seinem Werk *Beim Häuten der Zwiebel* (2006) gestand, dass er in seiner Jugend die SS-, Militär- und Sicherheitsorganisation in Hitlers Dienste integriert hatte, war der Spanier einer seiner stärksten Verteidiger. Aber nicht nur wegen der oben genannten können Sie Affinitäten finden. Unter anderem wurden die beiden Schriftsteller geboren und starben an nahe

gelegenen Daten; sie erlebten die Folgen diktatorischer und Nachkriegsregime (Hitler und Zweiter Weltkrieg, Franco und der spanische Bürgerkrieg); sie nahmen die Figur von Cervantes in seinen Reden wieder auf.; Grass in Rede vom Verlust (1992) und der Roman Grimms Wörter (2010) sowie Goytisolo, als er 2014 den Cervantes-Preis erhielt, stimmen darin überein, dass seine wahre Heimat seine Sprache ist; der Nomadismus bestimmte das Leben und Werk der Autoren: Grass bei seinem Aufenthalt in verschiedenen Städten und Ländern (Danzig, Paris, auf der Insel Møn, Düsseldorf, Berlin und Lübeck 1979) zum Beispiel; Goytisolo in seinen autobiografischen Romanen und Reisebüchern. Es wird vorgeschlagen, Ähnlichkeiten und Unterschiede im autobiografischen Schreiben und die Wiederholung des Themas der Reise in zwei Werken dieser Autoren festzustellen und zu analysieren: *Jagdverbot* (1985) und *Beim Häuten der Zwiebel* (2006).

**Schlüsselwörter:** Komparatistik; Spanien; Deutschland; Autobiographie; Reisen.

El autor español Juan Goytisolo (1931-2017) asegura que leyó a Günter Grass (1927-2015) en un diálogo que sostuvo con éste en 1997 (Goytisolo, 1997). Luego, en la época más crítica del autor alemán (el repudio que recibió por haber confesado en su obra *Beim Häuten der Zwiebel* de 2006 que en su juventud había integrado las SS, Schutzstaffel- Escuadras de protección-, organización militar y de seguridad al servicio de Hitler) el español será uno de sus más acérrimos defensores. Cuando murió Goytisolo, el diario germano *Die Welt* lo recordó como alguien que fue para España lo que Grass había sido para Alemania: “una voz fundamentalmente crítica que se convirtió

en una autoridad durante décadas.” (Krause, 2017) Pero no sólo por lo anteriormente señalado se pueden encontrar afinidades. Los dos autores nacieron y murieron en fechas muy cercanas; vivieron las consecuencias de regímenes dictatoriales y de posguerra (Hitler, la Segunda Guerra Mundial, Franco y la guerra civil española); recobraron la figura de Cervantes en sus discursos y, a partir de éste, el Siglo de Oro español (Diálogo sobre la desmemoria); y el nomadismo determinó sus vidas y lo representaron en sus obras: Grass en su permanencia en diversas ciudades y países (Danzig-ciudad que al finalizar la Segunda Guerra recuperó su nombre polaco-, Francia, la isla de Møn -en Dinamarca-, Düsseldorf, Berlín y Lübeck -en Alemania-) y al retomar la figura de los gitanos en *Encuentro en Telgte* (1979), por ejemplo; Goytisolo en su afirmación en *Coto vedado* “Castellano en Cataluña, afrancesado en España, español en Francia, latino en Norteamérica, nesrani en Marruecos y moro en todas partes, y no tardaría en volverme a consecuencia de mi nomadeo y viajes en ese raro espécimen de escritor” (Goytisolo, J., 1985: 38) y en sus novelas y libros de viaje. Ambos autores concuerdan en que su verdadera patria es su lengua: Grass lo afirma en el *Discurso de la pérdida* (1992) y lo confirma en la novela *Grimms Wörter* (2010) y Goytisolo lo manifestará al recibir el Premio Cervantes en 2014.

Luego de evaluar algunas coincidencias entre estos autores, comprobar que no han sido estudiados comparativamente y buscar un tema general que los identifique –y que esté atravesado por algunos temas particulares ya analizados individualmente por la crítica, a saber, la recurrencia a determinados motivos, la autobiografía, la memoria, el viaje, entre otros- se optó por la relevancia de la escritura

autobiográfica y cómo se vincula esta con los significativos viajes que realizaron ambos autores durante sus existencias.

Goytisoló declara que el escritor tiene la obligación de recordar lo suprimido por su nación. Diferencia la amnesia, el “memoricidio” estatal y la intelectualidad complaciente, de la ética individual y la escritura sin mandato, representada, según su criterio, por su colega alemán Günter Grass. Además, la memoria no sólo debe ser un compromiso literario, sino que tiene que manifestarse en la esencia misma del lenguaje. Las palabras adquieren cuerpo y conciben tiempo (se desarrollan). En ellas, el recuerdo se convierte en un paliativo ya que el hombre se distingue de otras especies por su negativa a perder lo que tuvo alguna vez: a diferencia de los árboles que tienen raíces y no se mueven de sitio, los homínidos tenemos pies y podemos caminar. Esto, según Goytisoló, transforma al autor en un eterno viajero tanto en el plano físico como en el cultural y moral (Osorio, 2015).

El problema surge a partir de la representación del tiempo y los elementos vinculados con él: los motivos, el nomadismo y el lenguaje. Entonces se llega a las siguientes preguntas: ¿Existen motivos que se relacionan con la recuperación del tiempo y el espacio (nomadismo) en las novelas autobiográficas de estos dos autores?, ¿funcionan de la misma forma?

Se analizará comparativamente el modo en que recobran en sus obras personajes y algunos motivos recurrentes similares (la importancia de la madre, los viajes, el sentimiento de orfandad, la fotografía, Francia y la utilización de personas gramaticales diferentes, entre otros) y disímiles (algunos

personajes barrocos, el ámbar e Italia para Grass; las reuniones literarias, el hacha y Marruecos para Goytisolo).

El corpus, en esta ocasión, está integrado por dos novelas propiamente autobiográficas: *Coto vedado* (1985) y *Pelando la cebolla* (2006). Desde la década del '70 en adelante, en sendas escrituras se origina una renovación: Grass culmina su trilogía de Danzig con su obra *Años de perro* (1963). *Anestesia local* de 1969 funciona como transición entre un estilo de novela que recurría a la picaresca y uno nuevo, en el que empieza a asomar la autobiografía (*Del diario de un caracol*, 1972); y la novela *Señas de identidad* (1966) de Goytisolo dividirá su itinerario literario en dos etapas:

Afirma el crítico Jordi Gracia:

Entre *Fin de fiesta* (1962) y *Reivindicación del conde don Julián* de 1970 (...) tiene lugar un giro copernicano en la estética literaria de Goytisolo y, de modo específico, en su concepción de la novela (...) *Don Julián* (...) radicaliza la lógica (...) de *Señas de identidad*, pues ahora el narrador (...) observa desde Tanger la tierra española con un profundo rencor. (Gracia, 2011: 564)

*Coto vedado* significa sin ataduras, sin privaciones, en este caso, liberar el recuerdo. No alejado a esta acepción es el título del escritor alemán: *Beim Häuten der Zwiebel* (Desde las pieles de la cebolla), expresión que sugiere desnudar el alma y narrar sin tapujos. Si bien la obra de Goytisolo es de 1985, Grass en la década del '80 ya se encontraba experimentando un género limítrofe entre la novela y la autobiografía, por ejemplo, *Partos mentales* (1982) y *Sacar la lengua* (1987), donde comenta sus viajes por la India.

En cuanto a la estructura de la novela autobiográfica, Silvia Molloy sostiene: “Colocado precisamente al comienzo... el primer recuerdo constituye una especie de epígrafe, una autocita que, si bien no resume la esencia de lo que va a seguir, sí apunta en esa dirección” (Molloy, 1996: 257)

Goytisolo comienza con una cita de René Char en francés: “La lucidité est la blessure la plus rapprochée du soleil” (La lucidez es la lesión más cercana al sol). Lúcido será el autor en su recuperación del pasado, etapa que seguirá abrumándolo en el futuro. Luego introduce cartas de su abuelo. En esta primera instancia, recurre a la fotografía: “Pero estoy anticipando una lectura realizada muchos años más tarde. En las vacaciones (...) el pasado glorioso de la familia paterna se cifraba ante todo en las fotografías atabacadas, un tanto desvaídas que daban testimonio de su magnificente esplendor.” (Goytisolo, 1985: 13-14) Nuevamente se puede señalar esa postergación en el análisis de los acontecimientos vividos, algo que también se percibe en la antigüedad de las imágenes. Al recorrer la obra vamos encontrando secciones en cursiva, reflexiones del autor sobre lo que va narrando. Lo cierto es que la obra posee dos capítulos sin título, pero sí antecidos por un epígrafe en francés: el primero formulado anteriormente, el segundo de Montaigne: “y hay más diferencias entre nosotros y nosotros mismos que entre nosotros y los otros” (et existe autant de différence de nous à nous-mêmes que de nous à l’autrui). En este caso, Goytisolo advierte el desdoblamiento de su personalidad, voluble en el devenir. La obra contiene divisiones referidas al desarrollo de la historia: su infancia, sus primeros años en familia, la muerte de su madre, su viaje a Madrid, el conocimiento de Monique.

La obra de Grass también comienza con un epígrafe, pero esta vez propio “A todos aquellos de los que he aprendido” (Allen gewidmet, von denen ich lernte). Se descubrirá en su novela el legado de obras literarias, maestros, amigos, filósofos y artistas plásticos. Su obra sí está dividida en once capítulos titulados: “Las pieles bajo la cebolla”, “De cómo aprendí a conocer el miedo”, “Aire berlinés”, etc. Grass afirma, haciendo referencia al recuerdo, “hay que descifrar esos garabatos (...) la trampa (parte más resistente del recuerdo) escrita, suena verosímil y se jacta de detalles que quieren ser fotográficamente exactos...” (Grass, 2008: 13) Es decir: inicia su obra teniendo en cuenta las imágenes: “Yo vivía en imágenes” asegura más adelante (Grass, 2008: 17). Pero seguidamente, como Goytisolo, (y como ya lo había hecho en *El tambor de hojalata*) acude directamente a la fotografía para captar más fehacientemente el pasado: “¿qué quiere decir que me veo en la biblioteca municipal?... puedo, con ayuda de las escasas fotos que mi madre, después de la guerra, se llevó al Oeste, trazar otro retrato de aquel chico que crecía” (Grass, 2008: 57) Además, la fotografía da cuenta de su casa familiar: “El hogar se encontraba en las proximidades del mar. De ello da testimonio una foto que mi madre salvó, en el álbum familiar, de la guerra y la expulsión. Sobre la arena clara... hermano y hermana están sentados juntos.” (Grass, 2008: 124)

Si bien los dos autores intercalan primera y tercera persona para describir el pasado, se observa una diferencia: Goytisolo utiliza la fotografía para crear la genealogía de su numerosa familia, con dos ramas, una catalana, proveniente de la madre y otra española, procedente del padre. Grass también hace referencia al origen cachubo (región étnica del norte de Polonia) de su madre. Pero Grass, a diferencia de Goytisolo,



rompe con la genealogía y se centra en su propia imagen y experiencia en el seno familiar. Asimismo, el autor alemán adapta su historia a un motivo (Motiv según su estudioso Dieter Stolz): la cebolla, haciendo referencia a sus capas, donde va encontrando sus recuerdos; e introduce otro símbolo: el ámbar (resina que puede hallarse a lo largo de las playas del mar Báltico): “El ámbar finge recordar más de lo que puede gustarnos. Conserva lo que debería estar hace tiempo... eliminado. Él... no olvida nada” (Grass, 2008: 78)

A diferencia de este símbolo que contiene el pasado en estado latente y simultanea dos etapas de la vida, Goytisoló, marcando una diferencia entre su pasado y su presente, hace referencia a un objeto cortante hallado en el desván, repleto de bártulos, que solía ser su refugio en su niñez: “cogiste el hacha de la leñera... y procediste a destrozarlo su contenido con entusiasmo feroz (...) piensas hoy, sino en el acto fundacional... de la escritura adulta... deseo abismal de venganza contra un universo mal hecho.” (Goytisoló, 2008: 67)

En este caso, la concepción sobre la ficción que tienen los dos autores resulta relevante.

Grass dice en una entrevista con Nicole Casanova: “¡Miento! Mi madre se dio cuenta muy pronto de que yo, de niño, mentía (...) Tengo inclinación a la ficción, a la narración, a la invención, a todas las formas del cuento.” (Casanova, 1980: 15). Goytisoló reconoce en *Coto vedado*: “Una mitomanía precoz, sin duda compensatoria, se convertiría así durante algún tiempo, en uno de los rasgos primordiales de mi carácter.” (Goytisoló, 1985: 90)

Sin embargo, Grass sigue apelando a la maleabilidad del pasado en el ámbar y a variar la verdad, por ejemplo siendo personajes de libros: “Siempre quise ser otro y estar en otro lugar; ser aquel Baldanders (Prontootro)” (Grass, 2008: 44, aludiendo a un personaje de El aventurero Simplicísimo, obra de Grimmelshausen). En cambio, Goytisoló tiene como objetivo acercarse cada vez más a la realidad:

Recuerdas (...) aquel Juan Goytisoló repentinamente avergonzado de su papel, del abismo insalvable abierto de pronto entre la realidad y las palabras (...) entre tú y tu personaje se había instalado el recelo, y, según verificas ahora... un afán de autenticidad. (Goytisoló, 1985: 140)

Incluso asemeja al recuerdo con un sueño que no quiere manipular: “como los sueños contados en el momento de despertarse a fin de que no se borren de la memoria se modifican... así la fidelidad de la impresión que evocas exige una dosis prudencial de recelo” (Goytisoló, 1985: 152)

Goytisoló aspira a sincerarse y a contar su verdad. Grass no escapa del papel lúdico en la narración de los hechos.

En cuanto al viaje como premisa, hay una coincidencia con lo afirmado por Silvia Molloy:

El viaje del autobiógrafo por lo general va más allá del traslado de la provincia a la capital (...) Para el escritor (...) el alejamiento del lugar de origen... parece exigir... la creación de un *lugar común* estable para la rememoración. La forma más frecuente que adopta ese lugar común es... la casa familiar. (Molloy, 1996: 224-225)

El primer viaje en Grass está vinculado con la guerra y el llamamiento a filas: “Porque sólo ahora se convierte en

realidad lo que durante mucho tiempo se quiso reprimir: el llamamiento a filas...” (Grass, 2008: 125). “El tren salió de la estación de Danzig, dejó Langfuhr atrás y se dirigió hacia Berlín” (...) Y surge el rencor contra su padre “Quiso llevar sin falta mi maleta de cartón. Él, a quien yo... echaba toda la culpa (...) él, mi padre, al que nunca me acerqué con cariño y con demasiada frecuencia sólo para pelearme...” (Grass, 2008: 127)

Y asemeja irónicamente su primer viaje infantil con el segundo viaje donde se alistaría como soldado:

Durante mi trayecto a Berlín, ¿me habrá venido el recuerdo de mi primer viaje en esa dirección, reduciéndome así a la condición de niño? (...) Siendo todavía alumno de primaria, un tren de transporte del llamado “Envío de niños al campo” me llevó a Renania (...) Mi segundo viaje hacia el Oeste sólo cínicamente hubiera podido considerarse un envío de niños. (Grass, 2008: 132-133)

Goytisoló recuerda su casa de Pablo Alcover y las últimas imágenes que tiene de ella, utilizando el término “instantáneas” (otro vocablo vinculado a la fotografía): “setos de tuyas, rosales silvestres... un viejo leyendo o dormitando a la sombra del limonero (...) Cautó proceso de deterioro (...) Imágenes, sonidos, impresiones de mis últimos años en Pablo Alcover...” (Goytisoló, 1985: 126-128)

La casa familiar, Danzig para Grass y Barcelona para Goytisoló, como ámbitos y ciudades marginales en relación a las capitales europeas, y arrasadas por la guerra, funcionan como puntos de partida de sus itinerarios. La experiencia de la guerra aparece con importancia en los dos. En Goytisoló, desde su infancia, todavía unido a su familia, en relación a la miseria en la que les

toca vivir y a la muerte de su madre; en Grass con un desarrollo más solitario, al ir a Berlín, en carne propia, en el ejército y después, al igual que el español, al descubrir lo que ha quedado de su ciudad. Pero también hay una diferencia en cuanto a sus primeros viajes: Grass lo hace por obligación (la escuela o la guerra), Goytisolo lo hace deliberadamente, al no encontrar su lugar en su ciudad.

La figura de la madre, también adquiere notabilidad en la obra de ambos autores. Dice Molloy sobre Vasconcelos: "La figura materna domina explícitamente (su) proyecto autobiográfico además de constituir una importante presencia, cumple a las claras una función decisiva como proveedora de vitalidad, de identidad, de cultura y, de manera muy particular, de memoria" (Molloy, 1996: 254)

Y el viaje en Grass aparece vinculado a la madre: "Nada parecía gustarle más a mi madre que ser alimentada con mis espaciosas promesas: "... y entonces iremos de Roma a Nápoles..." (Grass, 2008: 64) Ella lo llama "su pequeño Peer Gynt" (aludiendo al inquieto personaje de Ibsen).

También en Goytisolo, la figura de la madre, sea en una metáfora de la escritura, en su vida o en su obra, surge en el recuerdo: "Como la madre frustrada que después de un aborto involuntario busca con impaciencia... la forma y ocasión apropiadas a lograr un nuevo embarazo, sentir aflorar bruscamente... la violenta pulsión de la escritura tras largos meses de esterilidad." (Goytisolo, 1985: 28-29)

Goytisolo recuerda la sensibilidad de su madre (y la diferencia, a su vez, de su padre):

Con una mayor preocupación por el mundo de la cultura, se había adaptado sin dificultades aparentes a vivir con un hombre cuyos intereses intelectuales y ambiciones divergían notablemente de los suyos (...) Cuando a mis diecinueve o veinte años empecé a recorrer... el lote de libros... que integraban su biblioteca... y la nómina de autores –Proust, Gide, Ibsen, Anouilh –me revelaron el alcance de una pasión que, a su vez, influiría decisivamente en mi vida. (Goytisoló, 1985: 51-52)

En el caso del viaje, es el tío paterno (Leopoldo) quien influye en Goytisoló: “Su pasión, compartida conmigo, por la geografía cuajó en seguida en largas y provechosas conversaciones sobre lugares y territorios que ninguno de los dos habíamos visto nunca.” (Goytisoló, 1985: 113)

El conocimiento geográfico tiene importancia para los dos autores, como una evasión de sus atormentados territorios de origen. Dice Goytisoló “Al partir de Barcelona lo hacía con la certeza de iniciar una nueva etapa de mi vida: la ciudad en la que había nacido y crecido se divisaba apenas en escorzo.” Convertirá a Madrid “en una especie de paraíso” (Goytisoló, 1985: 180-181) Otra vez utiliza la imagen para hacer referencia al recuerdo: “un escorzo”, es decir “un esbozo” de lo que fue su ciudad. En Grass, será el arte y el amor (no sólo por su madre) los que lo lleven a Italia: “Siguiendo el antiguo instinto alemán, me sentí atraído, como en otro tiempo los teutones... por Italia... Otro acicate para superar los Alpes era una herida (...) Ella, Annerose, se dedicaba igual que yo a aprender escultura” (Grass, 2008: 382)

París adquirirá importancia para los dos autores como capital cultural. Dice Goytisoló: “La idea de viajar a París fue cobrando

consistencia conforme adelantaba en la novela: a fin de apercibirme para aquella primera y tímida tentativa de evasión, me lancé a fondo al estudio y ejercicio del francés” (Goytisoló, 1985: 197) Y Grass “En París comencé, aunque sólo como de pasada y bajo cuerda, a ensayar decisiones partidistas, es decir, en el curso de conversaciones de café, con Katz o sin él, a plantear mis propios puntos de vista.” (Grass, 2008: 410)

La disgregación identitaria se observa en los dos autores. Goytisoló utiliza la segunda persona: “Viladrau, al que no has vuelto ni volverás jamás, expulsado por siempre de tus fantasías oníricas...” (Goytisoló, 1985: 85). Grass empieza su novela: “Lo mismo hoy que hace tiempo, sigue existiendo la tentación de disfrazarme de tercera persona.” (Grass, 2008: 11) La memoria y el recuerdo también aparecen diferenciados en los dos autores: dice Goytisoló “¿Es función de la memoria involuntaria conservar las impresiones soterradas que el mecanismo del recuerdo destruye?” (Goytisoló, 1985: 152) y Grass afirma “Lo que queda se le graba (a la memoria), aparece sin que lo llamen... El recuerdo da con frecuencia información sólo vaga y discrecionalmente interpretable.” (Grass, 2008: 198) La memoria surge de modo involuntario, es un bastión imponderable e inalterable, frente al recuerdo, que posee mecanismos, es manipulable e interpretable.

Los dos escritores narran como personajes y autores, en segunda, tercera y primera persona. El sentimiento de orfandad es recurrente: describen un alejamiento y un recelo del seno familiar. Los dos resuelven viajes en los que reconocen sus identidades: Madrid, París, Andalucía y Marruecos (Goytisoló, 1985: 276) serán relevantes para

Goytisoló, lugares en los que conoce a colegas escritores, entabla otros vínculos, se reencuentra con su propia identidad. Grass viajará a París también, luego a Italia, Dinamarca y al norte de Alemania (Lübeck), donde se instalará finalmente. En este recorrido por las obras de los autores se pueden observar, a veces, concepciones similares representadas con otras palabras o motivos. Pero se puede plantear una discrepancia en el afán testimonial: Grass continúa unido a la ficción, a diferencia de Goytisoló quien busca documentar su memoria del modo más objetivo posible. Pero ninguno de los dos escapa al regodeo lingüístico: parafrasean a otros autores, analizan los territorios en los que se instalan y crean diferentes símbolos y metáforas que los conducen a ese pasado inolvidable.

### **Bibliografía**

- CASANOVA, N., *Conversaciones con Günter Grass*. Barcelona: Gedisa, 1980.
- GRACIA, JORDI Y RÓDENAS, D., *Historia de la literatura española 1939-2010*. España: Crítica, 2011.
- GOYTISOLO, Juan, *Coto vedado*. Madrid: Seix Barral, 1985.
- , *Diálogo sobre la desmemoria y los tabúes*, 6 de noviembre de 1997. [[https://www.ddooss.org/articulos/textos/Goytisoló\\_Grass.htm](https://www.ddooss.org/articulos/textos/Goytisoló_Grass.htm)], 17 jun. 2019.
- GRASS, Günter, *Pelando la cebolla*. Barcelona: Punto de lectura, 2008.
- , *Beim Häuten der Zwiebel*. Göttingen: Steidl, 2006.
- KRAUSE, Tilman, *Spaniens größter Dichter lebte lieber in Marokko*. 6 jun. 2017, [<https://www.welt.de/kultur/literarischewelt/article165284883/Spaniens-groesster-Dichter-lebte-lieber-in-Marokko.html>], 17 jun. 2019.
- MOLLOY, Sylvia, *Acto de presencia*. Fondo de cultura económica: México, 1996.

ZAIDA LEILA DARUICH

OSORIO, A. y MÁRQUEZ CRISTO, G., *Contra tu propia lengua. Entrevista con el escritor español Juan Goytisolo*, 12 de agosto de 2015. [<https://critica.cl/entrevistas/contra-tu-propia-lengua-entrevista-con-juan-goytisolo>], 17 jun. 2019.

STOLZ, D., „Ansatzpunkt, Methode und Zielperspektive“. En su: *Vom privaten Motivkomplex zum poetischen Weltentwurf. Konstanten und Entwicklungen im literarischen Werk von Günter Grass*. Würzburg: Königshausen und Neumann, 1994, pp. 17-22.